

EL CIERVO

Ontiveros, economía para los menos importantes

Author(s): Andreu Missé

Source: *El Ciervo*, Sep./Oct. 2022, No. 795 (Sep./Oct. 2022), p. 26

Published by: El Ciervo 96, S.A.

Stable URL: <https://www.jstor.org/stable/10.2307/27242130>

JSTOR is a not-for-profit service that helps scholars, researchers, and students discover, use, and build upon a wide range of content in a trusted digital archive. We use information technology and tools to increase productivity and facilitate new forms of scholarship. For more information about JSTOR, please contact support@jstor.org.

Your use of the JSTOR archive indicates your acceptance of the Terms & Conditions of Use, available at <https://about.jstor.org/terms>



El Ciervo 96, S.A. is collaborating with JSTOR to digitize, preserve and extend access to *El Ciervo*

JSTOR

Ontiveros, economía para los menos importantes

Por Andreu Missé

PERIODISTA, FUNDADOR DE LA REVISTA ALTERNATIVAS ECONÓMICAS



El descontrol del coste de la vida hasta niveles desconocidos en los últimos 40 años se ha convertido en la mayor preocupación de los ciudadanos. La imprevista y angustiosa espiral de precios, que empezó hace un año, se ha visto acrecentada por la guerra de Putin contra Ucrania, con la pérdida de miles de vidas humanas y la amenaza del corte de suministro de gas.

La desazón aumenta ante la incapacidad de los bancos centrales, especialmente la Reserva Federal de Estados Unidos (FED) y el Banco Central Europeo (BCE), para controlar la inflación. Hace un año, cuando se detectó el descarrío de los precios, el presidente de la FED, Jerome Powell, tranquilizó a la opinión pública asegurando que se trataba de un episodio “transitorio”. En Europa el BCE tampoco le dio la relevancia necesaria. Error. Ante la magnitud de la escalada de los precios —10,4% en España; 8,9% en la Unión Europea; 9,1% en Estados Unidos y 10,1% en Reino Unido, con pronósticos de alcanzar el 13% en los próximos meses— los bancos centrales se han visto forzados a aplicar medidas drásticas con fuertes subidas de los tipos de interés, a pesar de los riesgos de provocar una profunda recesión económica, de consecuencias peores por la destrucción de empleo que comporta.

Lo que realmente inquieta a los ciudadanos es que los debates sobre política económica y monetaria resultan incomprensibles por su elevado tecnicismo y

sobre todo la escasa presencia en los mismos de los intereses de las clases medias y de los más pobres. Es decir, la gente menos importante.

En medio de este clima de incertidumbre recibimos a principios de agosto la triste noticia del fallecimiento de Emilio Ontiveros, un referente para economistas y ciudadanos que seguían sus pedagógicas enseñanzas. Ontiveros ha dedicado su vida a explicar con honestidad cómo funciona la economía y a divulgar sus aspectos más complejos. Y a dar un sentido a esta ciencia, que en sus palabras no es otro que “procurar el bienestar y la prosperidad para el mayor número de ciudadanos”.

He aprendido lo increíble del profesor Ontiveros, catedrático de Economía de la Empresa en la Universidad Autónoma de Madrid tanto en *El País*, como en diversas conferencias en centros académicos y profesionales. De estas exposiciones hay una que me impactó especialmente por el énfasis que puso en las motivaciones de las decisiones económicas.

Fue en una conferencia dictada en la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga. El profesor Ontiveros explicó la decisión adoptada el 12 de diciembre de 2012 por Ben Bernanke, pre-

sidente de la FED, de mantener bajos los tipos de interés, para reanimar la economía. “Mientras la tasa de desempleo no descienda del 6,5%, mantendremos los tipos de interés excepcionalmente bajos”, había dicho Bernanke. Lo que me quedó grabado fue la insistencia del profesor en subrayar que la prioridad de Ben Bernanke era reducir el desempleo, que en aquellos momentos superaba el 7,5% en Estados Unidos y más del 20% en España.

A lo largo de su vida Ontiveros ha escrito fundamentales libros, como la *Introducción al sistema financiero español*, que en sus sucesivas ediciones se ha convertido en un clásico para varias generaciones de estudiantes y lectores interesados. Más recientemente publicó *Excesos. Amenazas a la prosperidad global*, que constituye una buena síntesis de sus ideas sobre la necesidad de corregir los abusos y desigualdades generadas por el capitalismo. Sus objetivos se centran sobre todo en la búsqueda de una fiscalidad “más racional y más justa” con el propósito de reducir las desigualdades y lograr la igualdad de oportunidades.

Uno de los temas que más ha estudiado ha sido el creciente poder de los monopolios, el llamado poder de mercado de las grandes corporaciones, cuyo aumento en los últimos años ha significado un menor peso de las rentas de trabajo a favor de las de capital en el conjunto de la economía. Le preocupaba la tendencia al oligopolio de la tecnología en manos de un reducido grupo de gigantes tecnológicos.

Echaremos en falta las reflexiones de Emilio Ontiveros. Ante la gravedad de los desafíos actuales, tenía la capacidad para proponer con autoridad académica y capacidad divulgativa las respuestas necesarias para poner en primer plano los intereses de los menos importantes •

